

LA COSIFICACIÓN SILENCIOSA DE LA UNIVERSIDAD

José Pérez Jiménez
Profesor de la Universidad Privada del Norte
Departamento de Humanidades
Pepesol2@hotmail.com



RESUMEN

La conjugación de prácticas atávicas en nuestra sociedad, correspondiente a una sociedad premoderna, junto a la desregulación y falta del liderazgo estatal ha convertido a la educación en una “zona liberada” en favor del tanteo empirista con la consecuencia de neutralizar y sustituir el ideal de la educación como medio del desarrollo de la sociedad por los vaivenes del mercado de las oportunidades. Tal condición se evidencia en los discursos y enjuiciamientos predominantes de nuestro medio y que, en el aspecto educativo, nos ofrece una gama de mutaciones y mimetismos que empujan a un alejamiento de la universidad para con sus fines necesarios. Una señal preocupante es la tendencia trepadora de la cosificación de la universidad pública y privada que reclama una respuesta desde la misma universidad.

Palabras clave: Clarividencia de lo contrario, cosificación de la universidad, educación light.

INTRODUCCIÓN

Entre los criterios de la verdad, la costumbre y el miedo se expanden antes que la razón, pretendiendo que la certeza se reparta como un botín. Y, entre todos los instrumentos, las encuestas, sirven mejor que ninguno facilitando que la opinión sustituya a la realidad. Con sus viejas y alargadas patas, el utilitarismo atroz, cual arácnido inquisidor teje su fina telaraña de la confusión.

Acomodados a atender estos asuntos con una lógica epidérmica, conviene adentrarnos con cierta seriedad en las sentencias y dogmas que cada vez vienen difundiendo virulentamente como verdades y exigencias.

La universidad no está exenta de estas corrientes y ha quedado sumergida por nubarrones de dogmas vigentes. Entre otros, la de subordinarse a la brújula del mercado y a los humores del empirismo emprendedor (“salvo el mercado, el resto es ilusión”, podríamos parafrasear).

En ese sentido, el presente ensayo, tiene por objetivo analizar algunas variables económicas, éticas y socioculturales que nos ayuden a comprender el acelerado y silencioso camino de cosificación que atraviesa la universidad peruana y enmarcar algunas respuestas frente a dicho diagnóstico.

Para efectos de conseguir un discurso pertinente, expondré, en primer lugar, una de las mutaciones morales de “nuestro tiempo”; acto seguido, determinaré el carácter de este tipo de manifestaciones para finalmente abocarme al problema de la cosificación universitaria.

El síntoma está en el reloj

Como docente, me llama la atención, entre todas las metamorfosis morales, aquella que virulentamente se viene expandiendo: el canje entre **impuntualidad y tolerancia**. Se trata de una práctica en pleno apogeo y se resume así: mientras que algunos corren la suerte de ser calificados como “tolerantes” en la medida que consientan la impuntualidad, hay otros que por hacer lo contrario, es decir lo correcto, son tasados de “intolerantes”.

Dejando de lado las excepciones y subrayando que no siempre el tardón es el alumno, y que no se trata de defender puritanismos viscerales, me concentro en esta ascendente y consentidora práctica moral que reviste a la *impuntualidad bajo el alias de la tolerancia*, y proscribe toda osadía de puntualidad. En tal escenario, el sistema y el sentido común, hoy por hoy, exigen ‘*toda la espera posible*’. Quien haga lo contrario, padecerá del “*balido de la tolerancia*”.

Jocosamente, podríamos presumir que este tremendo sincretismo ha trastocado al mismísimo Meridiano de Greenwich, incrustándosele una serie de imprecisas microcurvas, basadas en los modelos fractales de la nodriza *teoría de los reacomodos*. A fin de cuentas, una convención más, aunque a última hora, nunca está demás.

Es así, como en el país del *Intiwatana* una cosa es la hora y otra, la hora peruana... o la hora trujillana. El problema es de traducción: “diez minutos”, quizás signifiquen “media hora”. O, si se promete llegar “en una hora exacta”, lo que en verdad se pretendió decir es:

“hasta mañana”.¹ Además, donde manda relojero obedece don minuterero. Este acertijo de la Cultura Combi no necesita dar explicaciones. Al contrario, se debe prestar especial atención a su convenida tesis: *no se puede cumplir con ningún plazo X de tiempo fijado previamente, debido al asalto de infinitas y extrañas variables Z que hacen que la(s) consecuencia(s) Y pueda ocurrir minutos más u horas menos de lo convenido.*

El síndrome de la clarividencia

Todo lo anterior, forma parte del síndrome de *la clarividencia de lo contrario*, ilustre tataranieta del acertijo: “piensa mal que acertarás” y, como tal, se aprende al fragor de los días. Digamos, por ejemplo, en las interminables colas, en donde muchos niños descubren por primera vez que sus padres son y no son a la vez. “*Catadura moral en desintegración*”, opinan los expertos. Pero, para una mamá común y corriente, las cosas son más sencillas: “tienes que aprender a ser vivo”, le dice al petizo, mientras éste aún tararea la infantil canción: “los valores de tu país son los valores que están en ti”.

Decía Joseph Conrad (1993) que el corazón humano sufría hondas inquietudes ante el contacto de la naturaleza. Fuera de esta experiencia, ignorante, asumía como suyo, sus capacidades y habilidades, cuando en verdad solo son la expresión de su seguridad en sus instituciones civilizatorias, en las leyes de su ambiente. Al ser trasladado a otro medio, tal seguridad se hace añicos, pero, en tanto se aferra a la vida, el miedo es lo único que permanece. Bajo tales condiciones, un hombre destruye todas sus creencias.

¿No se replica, acaso, tal escena, cuando un transeúnte fija su mirada en los conductores y no en la luz del semáforo? En segundos, miles de peatones rechazan el sentido de la “lógica superior” porque ha trepado en sus vidas, la desconfianza felina. En esta selva de taxis, microbuses y combis entrometidas, la ciudad, no es más orden. El Padre Hubert Lanssiers (1997) imaginaba las diarias escaramuzas ocurridas entre las combis en las pistas limeñas - ¿por qué no en las pistas trujillanas?-, como una versión moderna de los jinetes del infierno

¹ Estos extractos son una libre adaptación del excelente documental: “*Entre vivos y plebeyos*”, que describe, con humor y certeza, ciertos aspectos contemporáneos de la cultura urbana en el Perú: el “criollismo” y la “viveza”. “Este documental, dirigido y editado por Matías Vega, ha sido producido como parte del taller de documental 2002-I, a cargo del profesor José Balado en la Universidad de Lima” (Fuente: Blog CISEPA-PUCP). El documental se encuentra disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=7aDDCsv6mJI>

en la Batalla Apocalíptica de Armagedón. Resaltaba: “ni Sendero, en los años de su máxima capacidad delictiva, causaba tantas víctimas como estos proyectiles salvajes”.

Eduardo Galeano ha registrado magistralmente noticias sobre *la clarividencia de lo contrario* en su obra *Patas arriba* (1998), pruebas difíciles de refutar, salvo que desaparezca la historia, y de esto, pensándolo un poco, habría incluso que dudar. Justamente, Jean Braudillard tituló a uno de sus libros: *El crimen perfecto* (1996), en donde, nada más y nada menos, la víctima de asesinato y desaparición era la realidad, la misma que era sustituida por lo ilusorio. ¿No cumple este rol, acaso, la verdad mediática?

¿Crisis de valores?

Ninguna crisis es pura abstracción, pues el barro de la historia lo salpica todo. En el tejido social jamás el hombre se encuentra cara a cara con el mundo: un conjunto de fueros sociales y formas de interpretar se anteponen. Y si se trata de hacer escalas de valores, no basta la razón, como lo sostenía Kant. El hombre como ser social, es comunicativo: en esta interacción teje compromisos con la esperanza de realizarse junto a los demás. Corrijamos: se trata de una crisis de posibilidades; carencias de condiciones en favor de la convivencia social y de la realización individual. Experiencias que marcan una trayectoria; y su lectura sirve para afirmar o extirpar algunas tendencias.

Nuestra trayectoria indica un largo y cíclico etcétera de **taras repetidas**: la cultura de la mecida, del “perro muerto”, de la vara y el padrino, del pacto a hablar a media voz. Las mismas, que se ven reforzadas por las prácticas marginales y los subproductos del *neoliberalismo neandhertal*.

La *retórica de lo contrario* encaja con lo que Óscar Ugarteche logra ver y que quizás esta sí vendría a ser la “verdadera marca Perú”: nuestra sociedad adolece aún de la artritis estamentaria. En ella, destellan dos rasgos: la pedantería vertical del choleo y el recelo de la apariencia.

[en esta pirámide] se montan los que tienen mayor poder sobre los que tienen menos poder, y en la cúspide se asientan los blancos...Ésta es una tara del siglo XVIII según unos y del siglo XVI según otros. Los estamentos se consolidan sobre la base de ingresos

económicos, pero, además, de simbología social... Heller (1988) sugiere que las sociedades premodernas son jerarquizadas. Pero añade que en este tipo de sociedad pensar en la igualdad es imposible porque nadie se puede imaginar estar en la posición del otro.

Los prejuicios se materializan mediante acciones reales sobre personas reales, quizá sin tomar en cuenta que por el mero hecho de ser seres humanos tienen el derecho a ser respetados...Y se ve acentuada en la lógica de que el que más tiene, más puede, que rige hoy en día más que nunca, aunque rigió siempre.

El otro lado de esta cultura es no expresar la realidad. En el mundo del siglo XVIII la apariencia y lo simbólico de la condición social eran elementos como la cortesía al extremo, ceder ante lo extranjero (siempre mejor, por blanco y por extranjero), no decir que no jamás (porque es de mala educación), no preguntar mucho (por no ofender), jamás decir lo que se piensa (por no delatarse). Esto aparece claramente reflejado en las Tradiciones peruanas de Ricardo Palma. Hemos entrado al siglo XXI con estas taras que son tan insostenibles como la brutalidad y la prepotencia con que los que no tienen poder expresan el escaso poder que tienen. (Ugarteche, 1998).

Por otro lado, **la retórica de lo contrario enerva otros mitos**: ve creatividad en donde hay evasión de impuestos; encumbra al emprendedurismo atomizado de microempresas que cerrarán antes de que el crédito los niegue tres veces²; difunde el ascenso económico cuando más descendemos en educación y ciencia; y en el supremo colmo ha sentenciado que la educación de calidad puede ser un peligro, especialmente para el mercado³. Sobre este aspecto conviene reparar en la avalancha ideológica que viene haciendo apología de la educación privada como sinónimo de eficiencia, mientras que la educación pública sería sinónimo de rezago y obsolencia. Sin embargo, tal condición, y esto lo saben muy bien sus

² Sobre las bases exageradamente optimistas del emprendedurismo en el Perú se pueden consultar los siguientes artículos:

- Iguíñez, Javier. *Protagonismo económico de los pobres Dos aproximaciones al mundo de emprendedores e informales*. Disponible en: <http://www.revistapaginas.com.pe/index.php/archivo/download/635>
- Iguíñez, Javier (2011, febrero 6). “*Emprendedores*”: buena noticia, mala señal. En La República. Disponible en: <http://www.larepublica.pe/columnistas/actualidad-economica-javier-iguiniz/emprendedores-buena-noticia-mala-senal-06-02-2011>
- Durand, Francisco (2010, octubre-diciembre). *El emprendedurismo: más allá de la ideología*. En QUEHACER. N° 180 pp. 36-39. Disponible en: <http://www.desco.org.pe/node/6684>

³ Han sido muy difundidas y cuestionadas la tesis del abogado Alfred Bullard, quien basándose en la tesis del ideólogo del Estado Mínimo, Robert Nozick, sostuvo en el CADE Educativo 2013 que la educación meritocrática hasta cierto punto era no recomendable en la medida que formaba futuros líderes pensantes de izquierda. La versión en vídeo está disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=MEviezlyJgk>

impulsores, no se condice con los resultados⁴. El objetivo mayor consiste en “evitar” futuras tendencias “inclusivas” que demande más presencia del Estado.

De vuelta a las aulas

A decir de Ciro Parra (2005), no existe un único arquetipo de universidad. Señala que el devenir de los cambios sociales enfrenta a las universidades a nuevos retos, e incluso a contraponerse con la visión predominante de una época determinada. Sin embargo, invita a que se evalúe a la universidad teniendo en cuenta el cumplimiento de sus fines necesarios, como son: el cultivo del saber superior, la investigación, la docencia y, actualmente, su función social está abocada a atender la creciente demanda del mercado laboral.

Sobre esto último, se advierte la presencia del mercado como referente predominante en nuestro medio, permitiéndole pautar los márgenes por donde ha de discurrir la educación. Así, tenemos frente a nosotros una creciente expectativa de la demanda laboral de egresados universitarios, cuya labor se aleja más del ideal del profesional como sujeto que actúa desde la comprensión intelectual y desde la formación integral. Luego, se advierte que las expectativas del mercado empresarial, si bien mayoritarias y dominantes, no siempre armonizan con las exigencias que proceden de los procesos enfocados a los fines necesarios de una universidad. Es más, podrían alejarla de aquellos.

Se trata entonces de un discurso dominante que se impone como referente e invita a aceptarlo como lógico y necesario. Sus múltiples manifestaciones, en el ámbito educativo, en tanto este se mantiene en permanente abandono y sin anclaje público, generan una creciente sensación de desorden y acefalía. De esa manera, paso a paso, crece el riesgo de la extinción del ideal de la universidad como referente del desarrollo nacional. Contingencias como la cantidad de universidades creadas (entre 2007 y el 2012 se crearon ¡16 universidades por año!), o la promiscua cantidad de maestrías y doctorados (que muy

⁴ El investigador Ricardo Cuenca del Instituto de Estudios Peruanos ha publicado un reciente estudio titulado: *"La Escuela Pública en Lima Metropolitana, una institución en peligro de extinción"* (27/06/2013). Dos datos a tomar en cuenta: **a)** la diferencia en el nivel de comprensión lectora entre colegios públicos y privados en los distritos socioeconómicos más altos de Lima no llega al 20%. **b)** en cuanto a matemática, en los distritos más pobres de Lima, las escuelas estatales superan ampliamente a las privadas, y en los distritos de nivel socioeconómico alto la diferencia es muy estrecha. Otros datos, incluido una entrevista a Ricardo Cuenca se puede acceder a través de: <http://redaccion.lamula.pe/2013/06/26/es-realmente-la-educacion-privada-superior-a-la-educacion-publica/ginnopaulmelgar/>

poco aportan al impulso de la ciencia y tecnología), no hacen sino más notoria la poca seriedad con que se toma a la educación en nuestro país, aun cuando estemos hablando de ‘educación superior’.

Señala Adela Cortina que las instituciones y empresas pierden su esencia en la medida que el bien interno de cada una de ellas se ve desplazado al pretender alcanzar los bienes externos que homogenizan a las organizaciones, haciéndolas perder su singularidad a cambio de prestigio, dinero o poder. Esto está conduciendo a que la sociedad agrave su crisis social y moral:

...puede ocurrir que en una sociedad las diversas actividades en su conjunto se esfuercen por conseguir los bienes externos, porque el deporte, la docencia, la investigación, la empresa, la política o la información sean únicamente formas de ganar dinero, prestigio y poder. En ese caso la vida humana se empobrece y pierde toda su sustancia, mientras que las actividades se hacen lamentablemente homogéneas al perder sus fines específicos, y las organizaciones pierden su sentido y rumbo. Lo resultante es una sociedad desmoralizada...

Para remolarizar la sociedad sería necesario entonces que las distintas organizaciones y e instituciones recuperaran el sentido de la actividad que les es propia, que reflexionaran seriamente sobre cuáles son los bienes internos a esa actividad, como también sobre los medios adecuados para actuar en esa dirección. (Cortina, 1994: 22).

En otras palabras, evitar y revertir el proceso externo de cosificación de la universidad y de los procesos culturales en general. Tal amenaza es vista así por Guillermo Jaim Etcheverry (2010):

La amenaza externa a la universidad está representada hoy por este impulso a cosificarse, la tentación de convertirse en parte del mundo de las cosas, renunciando a su misión de cultivar el pensamiento sobre el que se funda la praxis. Signos de este peligro son las características actuales de la formación, la especialización precoz, el desinterés por todo aquello que no sea considerado económicamente útil, la búsqueda desesperada de apoyo económico para...seguir buscando apoyo económico. Nos asedian los valores que prevalecen en el conjunto social. Enfrentamos el grave peligro de mimetizarnos con ellos.

En síntesis, creo que aunque el problema de la relación universidad con la sociedad sea sumamente complejo, hay que resistirse a las tendencias que ganan hoy espacio impulsadas con vigor por los determinantes económicos del mercado.

Es preciso refutar la idea de que la universidad tiene que ser una parte más de ese mercado y que su único destino es aceptar sus valores.

El supuesto incontrovertible del cual parte el mercado es la de borrar todos los límites que demarquen entre lo que es mercado y lo que no le corresponde. Parte de este proceso es abrir las ventanas para que se instale con el sol de la mañana, la sensación *light* de la educación, lo que a su vez se refuerza con un estilo de vida hedonista, como lo señala Pérez (2012):

La educación light predica el consumismo: “todo al alcance del bolsillo”, pretendiendo erradicar el sacrificio de la vida humana, o que el esfuerzo sea el mínimo posible. Oferta a la educación en paquetes *the fast schools* (*escuelas rápidas*). Espanta a las adversidades porque –asumen– desmotiva a los alumnos..

***La educación light* instauro la tradición compasiva–permissiva...**, [práctica] deshumanizadora que asume como inepto y frágil al individuo. Infantiliza a los universitarios y los consiente mimados. Esta lógica congenia con el mercado, y el rey Midas ha tocado su corazón... De la escuela: "la letra con sangre entra", transitamos a la escuela: “la letra con plata entra”.

Consecuentemente, la conducta social como extensión de lo impuesto por un medio civilizatorio, citando a Conrad, tal y como habíamos advertido anteriormente, es obvio que depende de los hilos que se tejen en lo concreto, pero no exento de finalidades, y que en este caso buscarían el resquebrajamiento y la crisis de la institucionalidad formativa, entre ellas el de la universidad, persiguiendo tal vez su completa mutación. A decir, de la reconocida historiadora peruana Cecilia Méndez, el Perú se ha convertido en una “República Empresarial”, se diferencia de la República Aristocrática, dice Méndez, por su desprecio a la educación pública y privada. Resalta que: “A la república empresarial no le interesa la educación, le interesa la mímica, un país de Walt Disney, la burbuja de los "malls". Tomando un concepto de Pierre Bordieu, señala que el Perú vive la ya la fase del “capitalismo de casino”.⁵

⁵ Tomado de: <http://redaccion.lamula.pe/2013/05/15/cecilia-mendez-el-peru-es-una-republica-empresarial/jorgepaucar/>

Conclusiones:

- El discurso que se levanta en la práctica social, esta vez circunscrito al análisis universitario, como lo es el caso de la mutación de valores y enjuiciamientos irracionales, como el de tolerancia cuando en verdad hay impuntualidad, deviene de un lado, de las taras de sociedad premoderna que aún arrastramos, como por ejemplo, la ya reconocida “hora peruana”, o de la reconocida “criollada”. Por otro lado, se muestra el gravante de padecer el modelo neoliberal que exige desregulación total, Estado y ciudadanía al mínimo.
- La universidad, insertada en estos avatares, se ve en la necesidad de ofrecer resistencia y alternativas. Si bien la amenaza de la cosificación puede tener como primer sospechoso a las universidades privadas, sin embargo, las universidades públicas tampoco hacen mucho cuando sus procesos de selección o de formación se ven nublados por las repartijas burocráticas en donde el proyecto educativo y científico demora o nunca aparecen. Además, el proceso de cosificación refiere al hecho de tratar a las personas y los procesos institucionales como cosas y *confinarlos a ese reducto de estar, pero no de ser* y, la mayoría de universidades, públicas y privadas, están aún lejos de revisar y reorientar su filosofía.
- Al igual que Parra (2005), consideramos que los fines necesarios de la universidad son: la docencia, la investigación, el cultivo del saber superior, la formación profesional, con énfasis en la formación integral para así convertirse en la antítesis del reduccionismo del hombre y de la sociedad, como, por ejemplo, oponerse a aquella apresurada intencionalidad de equiparar tardanza con tolerancia.

REFERENCIAS:

- Conrad, Joseph (1993). *Una avanzada del progreso*. Madrid: Alianza Cien. 64 pp.
- Cortina, Adela (1994). *Ética de la empresa, Claves para una nueva cultura empresarial*. Madrid: Trtotta.

Jaim Etcheverry Guillermo (2010). *Universidad y sociedad: relación conflictiva e imprescindible*. En: Educación Médica Permanente –II (1): 115-119.

Lanssiers, Hubert. Cultura de la convivencia. En: *El Perú en los albores del siglo XXI* (1997). Lima: Congreso del Perú. pp. 127-154.

Parra, Ciro (2005). **La universidad, institución social**. Universidad de Navarra, ISSN: 1578-7001 Estudios sobre Educación, 2005. pp. 145-165

Pérez, José (2012, mayo 27). *Bienvenidos a la educación light*. En: Enfoque. p.5. La Industria-Trujillo.

Pérez, José (2012, junio 23). *La universidad peruana en su laberinto*. En: Enfoque. p.4. La Industria-Trujillo.

Ugarteche, Óscar. Capítulo 4 «Lo moderno y la exclusión». En: *La arqueología de la modernidad (1998)*. Lima: DESCO.

Iguíñez, Javier. *Protagonismo económico de los pobres Dos aproximaciones al mundo de emprendedores e informales*. Disponible en: <http://www.revistapaginas.com.pe/index.php/archivo/download/635>

Iguíñez, Javier (2011, febrero 6). *“Emprendedores”: buena noticia, mala señal*. En La República. Disponible en: <http://www.larepublica.pe/columnistas/actualidad-economica-javier-iguiniz/emprendedores-buena-noticia-mala-senal-06-02-2011>

La República. *Entrevista a Cecilia Méndez: "El Perú es una República Empresarial"*. Disponible en: <http://redaccion.lamula.pe/2013/05/15/cecilia-mendez-el-peru-es-una-republica-empresarial/jorgepaucar/>